

COMENTARIO DE OBRAS DE ARTE. UN EJEMPLO



PARTENÓN (ACRÓPOLIS DE ATENAS, GRECIA)

1) CLASIFICACIÓN

Edificio perteneciente a la arquitectura griega de época clásica (siglo V a.C.) que utiliza el orden dórico como referencia constructiva.

La autoría se atribuye a Ictinos y Calícrates quienes bajo la supervisión de Fidias llevan adelante esta obra durante el liderazgo de Pericles en Atenas.

Se trata del Partenón o Templo de Atenea Parthenos que se encuentra en la acrópolis de Atenas (Grecia).

2) ANÁLISIS

El Partenón es uno de los ejemplos más significativos del orden dórico griego. Se trata de un templo de planta rectangular, octástilo (ocho columnas en la fachada) y períptero o con peristilo (las columnas rodean todo el edificio) y con cubierta a dos aguas.

El material de construcción es mármol pentélico en muro de sillería. Se debieron emplear en la obra alrededor de 14300 bloques de piedra.

Siendo de estilo dórico, las columnas carecen de basa y su fuste tiene estrías en arista viva. En el centro del fuste se produce un leve ensanchamiento o éntasis, mediante el cual los arquitectos trataron de corregir la deformación que acusaría el ojo humano a la vista del edificio. Por el mismo motivo, las columnas aparecen levemente inclinadas hacia el interior y el basamento o estilobato ligeramente curvado. Los fustes se rematan en una moldura, el collarino, sobre la cual se asienta el capitel, compuesto por dos elementos: el equino, de sección curva, y el ábaco, de sección cuadrada.

Por encima de los capiteles corre un entablamento con tres partes. La primera es un arquitrabe liso. La segunda es el friso, constituido por una sucesión alternante de triglifos (formados por tres estrías verticales) y metopas (que presentan decoración escultórica). Remata el conjunto una cornisa.

El empleo de una cubierta a dos aguas genera en cada una de las fachadas un amplio espacio triangular, el frontón, cuyo perímetro exterior aparece recorrido por una cornisa saliente, de modo que el espacio interior, o tímpano, queda libre para ser decorado con esculturas.

Si se recorre el templo longitudinalmente, tras la fachada octástila se accede a un primer espacio interior, el pronaos, a modo de un segundo pórtico. Este conjunto da paso a la naos o cella, donde se alojaba la estatua de la diosa Atenea Parthenos, a quien estaba consagrado el templo. En la parte trasera se adopta un esquema semejante: un nuevo pórtico de columnas da paso a una sala menor, el opistodomo. Esta dependencia servía para custodiar el tesoro y los objetos del culto a la diosa.

La simbología del Partenón es enormemente amplia y, al mismo tiempo, muy clara. De una parte, el mismo templo, como lugar de culto de Atenea, viene a simbolizar a la propia diosa, sobre todo en su consideración de divinidad protectora de la polis ateniense. A tal efecto, la naos o cella acogía una colosal escultura de la diosa, hoy perdida.

Pero la simbología escultórica del Partenón se hacía evidente sobre todo mediante la decoración escultórica que originariamente presentaba el edificio. Así, los dos frontones del templo reproducían los temas del nacimiento de Atenea y el combate entre esta diosa y Poseidón (dios del mar) por el protectorado del Ática (región de Atenas).

Por su parte, en la metopas del friso se representan cuatro temas. En los dos lados menores aparecen la Amazonomaquia y la Gigantomaquia. En los lados mayores los temas seleccionados son la Centauromaquia y la Illiupersis o Guerra de Troya. Todo este conjunto simboliza la capacidad de Atenas para vencer a sus enemigos, representando las luchas que los atenienses mantuvieron con amazonas, gigantes, centauros o troyanos, temas clásicos en la mitología griega.

Finalmente, a lo largo del muro de la naos o cella, corre un friso en el que se representa una procesión que cada cuatro años tenía lugar en Atenas. Se trata de las Panateneas, en la que un amplio cortejo acudía a entregar a la diosa un peplo (vestido femenino habitual) bordado por las jóvenes de la ciudad.

3) COMENTARIO

Una acrópolis o “ciudad en alto” solía ser un lugar elevado que habitualmente elegían los griegos para establecer la zona más sagrada de su ciudad. Era frecuente que allí estuvieran los templos principales de la polis. Aquellas localidades con suficiente población y recursos la rodeaban con un muro y distinguían su entrada monumental con los propíleos (frecuentemente construido como pórtico con columnas).

La acrópolis de Atenas cumple con esa función, destacando la construcción de varios edificios dedicados a la diosa protectora de la polis, Atenea (templo de Atenea Nike o el propio Partenón). A ellos se añadían varios altares, templos y dependencias para el culto y las ceremonias religiosas.

Hay que recordar que la religión griega era un conjunto de creencias politeistas cuya explicación da lugar a una riquísima mitología de gran influencia posterior, especialmente en el mundo romano. Así, Atenea, además de diosa protectora de Atenas era la diosa de la inteligencia, la sabiduría (nace de la cabeza de Zeus) y es representada con el olivo, la lechuza o como virgen guerrera debido a los mitos que explican su intervención en el mundo terrenal de los humanos.

El Partenón se edifica tras la finalización de la Segunda Guerra Médica contra los persas (480-479 a.C.). Durante su transcurso, los atenienses se vieron obligados a evacuar la ciudad, la cual acabó siendo saqueada por las tropas de Jerjes, el rey persa. No obstante, la victoria final correspondió a los griegos, quedando consolidada durante unos años la hegemonía de Atenas. En esta polis se abordó un proceso de reconstrucción de edificios arruinados por los persas. Las actuaciones fueron especialmente intensas en la acrópolis, donde el Partenón vino a sustituir a otro templo que se estaba levantando en el mismo lugar cuando se produjo la invasión.

La construcción del Partenón viene a coincidir en gran parte con el gobierno de Pericles (443-429 a.C.), durante el cual se consolida el sistema democrático y la ciudad vive unos años de esplendor, paz y prosperidad. El contacto del gobernante con filósofos como Anaxágoras es posible que explique el afán por la proporción y el orden que apreciamos en el Partenón.

Como templo de estilo dórico, el Partenón es heredero de otras obras. Aunque el canon dórico se empleó ya al final de la época arcaica, en el periodo clásico podemos considerar precedentes del Partenón el Tesoro de los atenienses en Delfos (490 a.C.) o el templo de Zeus en Olimpia (acabado en el 457 a.C.), hoy desaparecido.

En todo el programa escultórico, así como en las trazas del templo, se ha creído ver la mano de Fidias, especialmente en el tratamiento de las ropas que sigue su técnica de “paños mojados”. Sin embargo, las diferencias estilísticas dentro del conjunto son marcadas, por lo que es posible la participación de varios artistas (bien discípulos de Fidias o bien contratados para la obra).

Por otro lado, debe mencionarse que la decoración del Partenón incluía la policromía de algunas de sus partes. Así ocurría con todos los elementos escultóricos o con los triglifos. Incluso, en algunos casos, se recurrió al dibujo de motivos vegetales.

Finalmente, cabe señalar que el Partenón se mantuvo en un estado aceptable de conservación casi dos mil años, pese a ser destinado a diversos usos: iglesia, mezquita y, más tarde, polvorín. En 1687 una bomba destruyó ese polvorín y su explosión arrasó la cella, destrozando algunas columnas. A comienzos del siglo XIX el inglés Lord Elgin decidió arrancar del templo muchas de las obras escultóricas y llevarlas hasta su país, donde aún se encuentran hoy, alojadas en el British Museum de Londres a pesar de las reiteradas peticiones de devolución del Estado griego.